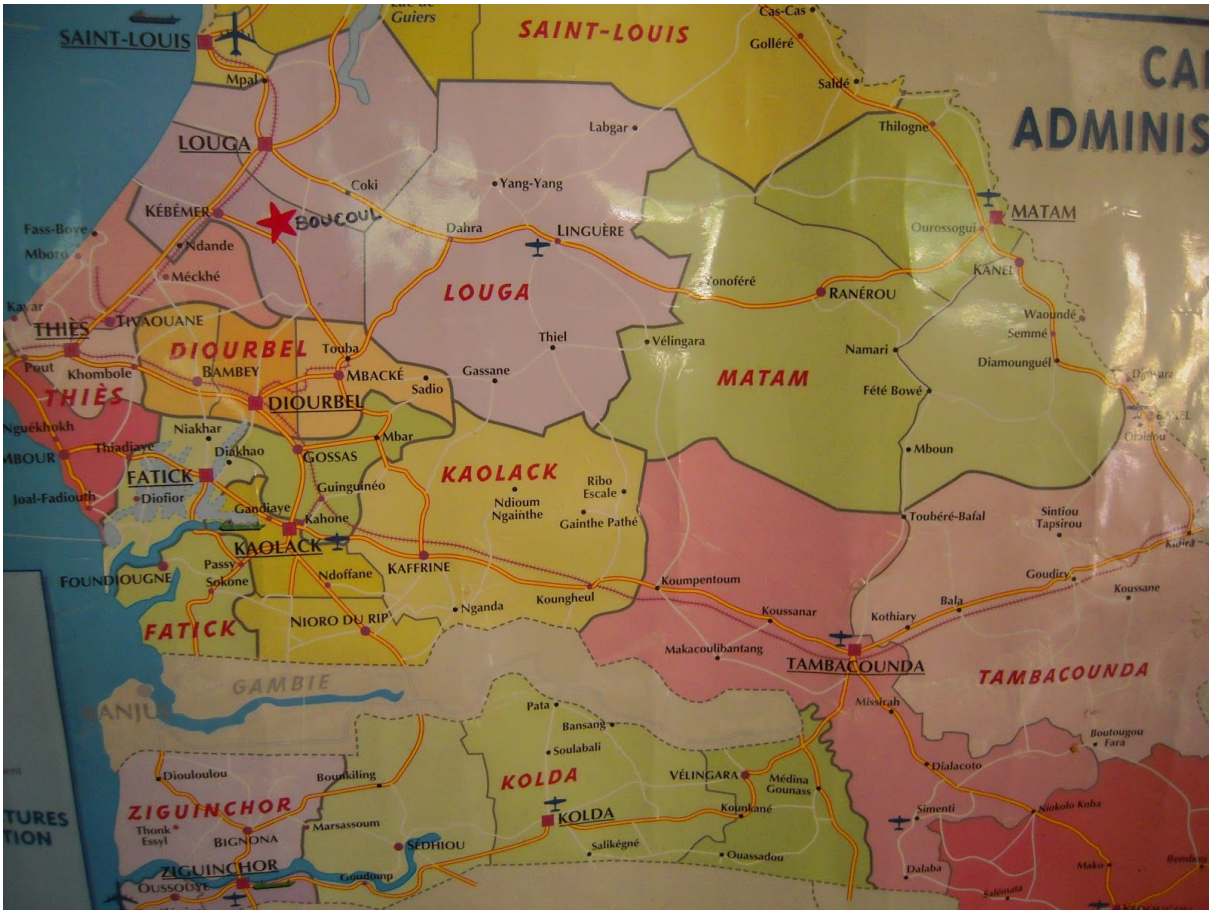
MEMORIA

VOLUNTARIADO SENEGAL

“CCONG AYUDA AL DESARROLLO”

julio - agosto 2017: Boucoul y Saint Louis



AINHOA MUNARRIZ (14 de julio - 30 de agosto, 2017) Pamplona

MªJOSÉ LOBERA (15 de julio - 5 de agosto, 2017) Zaragoza

Somos dos maestras de primaria, Ainhoa Munarriz y Mª José Lobera, que colaboramos el pasado verano con “CCONG Ayuda al desarrollo” en dos proyectos que la organización tiene en Senegal: uno en Boucoul del 15 al 21 de julio y otro en Saint Louis, la segunda parte de nuestro voluntariado.

Nos encontramos en Dakar el día 15, aunque nos habíamos conocido en persona en junio para hablar de qué actividades organizar, qué materiales llevar y despejar algunas dudas.

En Dakar también se unió a nosotras Catalina, una estudiante de la Universidad Autónoma de Barcelona que estaba haciendo un trabajo de seguimiento de los diferentes proyectos que la organización tiene en Senegal. Catalina nos acompañó a lo largo de nuestra estancia en Boucoul y algunos días en Saint Louis.
El día 16 (domingo) lo pasamos de viaje y aprovisionamiento: Dakar-Louga-Boucoul. Por la noche llegamos a nuestro destino en el que todos nos esperaban intrigados.

Boucoul es una pequeña comunidad de apenas 100 habitantes, la mayoría niñ@s. Viven de la agricultura y la ganadería aunque su estilo de vida es muy humilde y sufren grandes carencias materiales. CCONG se ocupó de la electricidad a través de placas solares, las bombillas, el pozo de agua, las mosquiteras y el molino de grano que ellos mismos gestionan.

Además, CCONG arregló la escuela, pero esta de momento no funciona como tal, es decir, no tiene ningún maestro durante el año, así que el objetivo de la organización era que durante los meses de vacaciones los niñ@s pudieran disfrutar de una escuela de verano para todos con la ayuda de voluntarios.

Antes de nosotras, la primera quincena de julio, Lorena y María (voluntarias de Huesca) nos abrieron camino; habían preparado, limpiado y organizado la escuela. También elaboraron un pequeño vocabulario básico de "wolof para el aula" que nos encontramos en la pizarra; un "organigrama" con los nombre de los chicos y algunos materiales que nos fueron de gran ayuda. La coordinación con ellas fue excelente.

Nuestro trabajo al principio resultó complicado porque, al hecho de que no tienen hábitos escolares adquiridos, se unió el de que era el momento del "hivernage" y que los chic@a un poco más mayores, y que sí asisten al colegio durante el año en una aldea cercana, estaban en el campo preparando la tierra y sembrando.
Nuestro alumnado en la sesión de mañanas eran, menores de 10 años que se quedaban en casa al cuidado de los bebés y que venían al cole con ellos a la espalda.

Afortunadamente nos costó poco darnos cuenta de que había que cambiar el plan de trabajo y los tiempos previstos.

Por otra parte, observamos que l@s que venían del campo querían asistir a la escuela, que tenían unas ganas tremendas de aprender, así que de 12 a 16h , cuando tenían su descanso del campo, empezamos a trabajar con ellos. Además, nos sirvieron de gran ayuda, ya que alguno@ habla un poco de francés, por lo que pudieron hacer de enlace-traductor entre los de menor edad y nosotras, y así conseguimos que los peques se portaran mejor.

De esta manera, las mañanas quedaron reservadas para trabajo de infantil y juegos. A mediodía, trabajamos matemáticas, un poco de vocabulario en francés e inglés y el mapa de Senegal con todos. Realizamos diferentes actividades: mapas de las manos, coloreamos, dibujamos murales para la pared… todo ello intentando no perder el lado lúdico y, cuando los mayores volvían a “la forêt”, tiempo de canciones, juegos y comba con los demás.

La experiencia resultó dura porque los más pequeños no tienen ningún hábito de trabajo escolar y lo tiran todo, se quieren llevar el material a casa, van y vienen. … y nosotras tampoco teníamos experiencia con ese tipo de alumnado, pero muy gratificante a nivel humano una vez que nos conocimos todos y conseguimos entendernos. Son muy cariños@s, agradecid@s y tienen muchas ganas de aprender y hacer cosas nuevas.

La estancia en la familia de Boucoul en casa de Pape Gueye, con su familia y el resto del pueblo, fue de lo mejor de la estancia: amables, hospitalarios, generosos… Por supuesto, en las condiciones de vida propias de las zonas rurales de Senegal, pero muy entrañable. En la casa teníamos a la cuarta parte del alumnado de la escuela (a veces a todos) así que seguíamos disfrutando de su compañía todo el tiempo. A la hora de almorzar, compramos mangos para los niñ@s y todos los días íbamos a casa de Pape Gueye a lavarnos y comerlos todos juntos. A diario íbamos a dar un paseo y tod@s se venían con nosotras cantando y bailando. ¡¡Un lujo de compañía!!

El viernes 21, estuvimos en la escuela por la mañana y por la tarde viajamos a Saint Louis. Nuestra sorpresa al llegar fue que no teníamos sitio para quedarnos (y éramos tres) hasta el lunes aunque estaban avisados. Gracias a Amadou Cámara encontramos un albergue para quedarnos esas tres noches (un albergue muy agradable y que recomendamos si buscáis alejaros un poco del ajetreo de la ciudad “Auberge le Pélican”)

El lunes empezamos en el colegio “Pikine Takk”, un centro de Educación Primaria donde los niñ@s están escolarizados todo el año. Está en el barrio de Pikine, en Saint Louis. Tampoco lo que teníamos pensado hacer resultó apropiado, ya que no eran actividades de repaso y refuerzo para el alumnado que lo necesitaba (como nos habían dicho) sino una escuela de verano para los mejores alumn@s del centro. Por lo tanto, lo que buscaban eran actividades lúdicas para un grupo de 25 alumnos, por cierto, excelentes. Así que cambiamos por completo las dinámicas y resultaron dos semanas estupendas: yoga para niños, manualidades, clases de inglés, murales, juegos, canciones, “mannequin challenge”…

Lo bueno de este destino es que tanto el director como algunos de los maestros y titulares del centro estaban allí, hablaban francés y conocían muy bien a los chic@s. Lo extraño es que CCONG está coordinada con otra local SYDCOM con la que no terminamos de entendernos. A la persona responsable, Mme. Louise, la vimos solo una vez y a Mr. Alpha, un par de veces. Nuestra impresión no fue muy buena, ya que por nuestra experiencia sentimos que parecían estar sobre todo interesados en el tema económico.

Las voluntarias, además de la estancia con la familia, debíamos aportar un dinero a SYDCOM pero, compramos los almuerzos para los chicos del Pikine Takk y algunos materiales para las actividades y los descontamos de esa cifra. Por lo que no les dimos nada en efectivo, es más, los gastos (de almuerzos y materiales) superaban la cifra que se debía dar a SYDCOM porque durante una parte del voluntariado en Saint Louis sólo estuvimos una de nosotras.
No conocemos muy bien cuáles son las condiciones convenidas entre ambas ONG's, pero creemos que deberían aclararse y explicarse a los futuros voluntarios antes de ir.

Por otra parte, la estancia en la familia de Mme. Astou, maestra del Pikine Takk durante el curso escolar, fue correcta en el trato pero las condiciones en la casa no eran muy buenas, así que sería interesante buscar otros alojamientos para los voluntarios. La coordinación con SYDCOM, que debía buscar alojamiento para los voluntarios que llegaban inmediatamente después, tampoco fue buena. Ya que estos voluntarios se vieron en Saint Louis sin alojamiento y tuvieron que irse a un albergue.

Por lo demás, consideramos que nuestro voluntariado ha sido muy positivo tanto en lo personal como en la posibilidad de descubrir nuevas manera de trabajar en la escuela. Las diferencias en las condiciones encontradas entre Boucoul (medio rural) y Saint Louis (medio urbano) sirvieron para comprender mejor este maravilloso y variado país y sus gentes.
Esperamos que nuestra presencia allí haya sido la mitad de útil y gratificante de lo que ha sido para nosotras y que podamos volver en otro momento para reencontrar a todas esas personas inolvidables que hemos tenido la suerte de conocer gracias a CCONG "Ayuda al desarrollo".